

Prof. Dr. ANGEL RAIMUNDO FERNANDEZ (Catedrático de la
Universidad de Navarra, España)

Prof. Dr. VALETIN VAZQUEZ DE PRADA (Catedrático de la
Universidad de Navarra, España)

Prof. Dr. FERNANDO GONZALEZ OLLE (Catedrático de la
Universidad de Navarra y miembro de la Real
Academia Española)

(Nota: Por razones de espacio y brevedad permítaseme
presentar sucintamente algunas ideas básicas desarro-
lladas por sólo 5 de los panelistas mencionados por el
Prof. Simón y bajo el tema de: <<Significado y
trascendencia del año 1992 para España, Latino América y
Japón>>. Reproduciremos fielmente lo grabado en cintas
pidiendo ya "perdón" a los ilustres visitantes quienes
tal vez hubiesen querido retocar y redondear lo que
expresaron solo de palabra sin haber escrito antes.)

Dr. VALETIN VAZQUEZ DE PRADA:

La Conmemoración del V Centenario del Descubrimiento y
del Encuentro de estos dos mundos, (el Viejo y el Nuevo) ha
sido ocasión y es ocasión de reflexión. Reflexión (hablo
ahora como historiador) para volver nuestra memoria histórica
un poco hacia el pasado para comprender mejor el presente, e
incluso, tratar (los historiadores nunca somos profetas) al
menos, a través de la interpretación del pasado y la visión
del presente, de atisbar líneas futuras. Para los españoles
(estoy ciertamente hablando con una opinión personal), la
celebración del V Centenario ha sido extra-ordinariamente

positiva, porque nos ha acercado mucho más a esos pueblos de la América Latina, de Iberoamérica, que todavía para muchos españoles son desconocidos. La serie de reuniones científicas que ha habido por toda España, los encuentros en los que han participado eminentes profesores de Hispanoamérica, también junto con españoles, han estrechado más los lazos entre los dos pueblos. Porque, eso es triste reconocerlo, (estoy hablando, insisto, de forma personal) España e Hispanoamérica se conocían pero no suficientemente. El V Centenario ha sido una ocasión para que se conozcan un poco mejor; para que nosotros los españoles veamos un poco mejor lo que esos pueblos tienen, los problemas de esos pueblos, las cuestiones que les preocupan y que asimismo vean en España y en el Mundo Occidental también algo más de lo que antes sabían. Todo encuentro científico, como éste, tiene siempre el valor de aproximar con el contacto físico. Se produce un mayor acercamiento, una mayor aproximación, una mayor comprensión de los problemas de unos y de otros. El Viejo Mundo y el Nuevo Mundo que se aproximan, se encuentran o se reencuentran. En la vida nos encontramos y reencontramos continuamente y así nos vamos comprendiendo mejor. Pero no solamente para el Viejo Mundo y para el Nuevo Mundo, sino también aquí se nos ha invitado por el moderador a hablar de este también Viejo Mundo del Japón, del Oriente. Yo quiero personalmente interpretar mis sentimientos, o mejor dicho, mis conocimientos, aunque sean livianos, ligeros, sobre este mundo que hoy representa el Japón y el Oriente. Un país también con una larga tradición histórica, lo mismo que esos dos mundos que se encontraron en

1492 y que continuaron en relaciones a partir de entonces más estrechas. El Viejo Mundo, en este sentido, que ha sabido en pocos años superarse sin perder sus tradiciones, sin perder su esencia, sin perder lo que era el contenido fundamental de su cultura, adaptarse prodigiosamente con una rapidez extraordinaria a los adelantos técnicos de esos dos mundos que ya estaban en sí estrechamente relacionados.

Me parece por otra parte, (y sigo diciendo que ésta es una visión muy personal y por lo tanto expuesta a toda crítica) que el Japón tiene mucho que decir todavía en este momento, en este encuentro. Sin duda, en este Viejo Mundo Oriental, el Japón tiene sobre todo desde el punto de vista técnico, económico, una potencialidad extraordinaria y eso tiene que volcarse no solamente sobre el Viejo Mundo Americano, sino también sobre el Nuevo Mundo Europeo, para establecer lazos cada vez más estrechos, cada vez más apretados, de manera que esos tres mundos se hagan uno y no sólo por la técnica, pero también por el humanismo y por la cultura, sin perder las esencias tradicionales, pero superpuestas estas esencias tradicionales, hay otras que tienen que ser universales, porque hay una lengua universal del humanismo. Esos conceptos de paz, de colaboración, de solidaridad, de justicia, etc. es un lenguaje que podemos entender, y esos tres mundos a los que me he referido tienen que hacer un solo mundo, y en la medida que no solamente en lo técnico sino en lo humanístico, en lo humano, se fundan, se estrechan, se aproximan, en esa medida serán y cumplirán un verdadero destino. Y eso es lo que yo desearía: que esta

Conmemoración del V Centenario nos sirviera para acelerar, para impulsar, porque evidentemente ya ha comenzado, pero es necesario llevarlo a término.

Dr. AVELINO PORTO:

En estos 10 minutos, quisiera completar la ponencia de ayer, cuyo tema elegido fue la política de América Latina, tomando los 500 años del Descubrimiento de América.

En nuestra ponencia hablamos de la relación de España con América Latina en 400 años, hasta principios del siglo XIX, donde la mayoría de los pueblos de América Latina comienza a emanciparse de la Corona española, y a partir de esos primeros años del siglo XIX, se inicia una autonomía de los pueblos del Continente Latinoamericano. Una autonomía que aún perdura, que aún continúa. Sobre esta perspectiva de países que tienen su autonomía de un centro de poder que le había dado vida hace 500 años, es que venimos a este Symposium para tratar de responder algunas preguntas que nos hacía ayer un moderador.

La primera que me hizo:

¿Qué herencia le dejó España a Latino América?

La segunda que él me hacía:

¿Cuál es la situación en este momento de Europa, Japón y América Latina? Todos Uds. saben que el mundo hoy está organizado, va en camino de tomar nuevas formas de organización política y económica, o quizás invertamos los términos, la nueva organización es económica y luego política y luego cultural. El Prof. Vásquez del Prada, hacía referencia a valores inmutables para la humanidad, cuando habla de los

mensajes de la justicia, la libertad, la paz, del bienestar del hombre. Ese cuadro de valores necesita en todos los lugares de la tierra, ser defendido, porque forma parte de ese gran humanismo al cual nunca debiéramos abandonar.

La realidad de nuestros días presenta un bloque en Europa, un bloque en Norte América, un bloque asiático y un bloque incipiente en América del Sur. Estos 4 bloques económicos tendrán que continuar dentro de ellos, perfilando su vida social y su vida de relaciones y permanente y frecuentemente, a partir del siglo XXI, tendrán que crear nuevas condiciones para que algunos pueblos que no están incluidos dentro de estos bloques puedan vivir en relación directa con ellos. El nuevo fenómeno de la humanidad hoy es la internacionalización, y esta internacionalización tiene que ver con la economía, y tiene que ver con la política. Cualquier acontecimiento que en estas horas esté ocurriendo en algún lugar de la tierra, inmediatamente provoca una reacción de todos los pobladores de la tierra, que tienen acceso a poder conocer una información. Este nuevo fenómeno internacional del conocimiento hace que la cultura, los valores, las costumbres, a partir del siglo XXI, tengan una fuerza muy distinta a la que tuvieron en 500 años anteriores, que hoy estamos viendo en la Univ. de Kioto.

El Nuevo Mundo, este mundo con valores humanistas, es el mundo de esta internacionalización, y en esto tiene mucho que ver Japón. Japón con la técnica ha revolucionado a la humanidad, ha colocado a la población de la tierra ante el fenómeno de acercarse más que en todos los 500 años que

transcurrieron en nuestra reflexión en la Univ. de Kioto.

Esta aceleración de la historia hará que seguramente en los próximos siglos, la humanidad viva con una aceleración muy distinta a la de los siglos anteriores.

Quiero aprovechar estos últimos minutos para presentarles a Uds., porque así lo hice ayer, mi visión sobre la relación de Japón con América Latina. Ayer insinué la conveniencia de que el Asia, y en particular Japón, tuvieran una relación más vigorosa con nuestro continente.

Yo tuve la oportunidad de pasar por el Japón hace 8 años, hace 5 años, y ahora. Si tuviera que valorar lo que ha pasado en estos 10 años, diría que he notado que Japón ha mejorado su calidad de vida, su gente se ha transformado muchísimo, pero del lado de nuestra América Latina, hemos notado menos en estos últimos años al Japón moderno que lo sentíamos hace 10 años. Quisiera decir que muchos países de nuestro continente están buscando su propia viabilidad política y económica, y lo vamos a hacer, sin duda, con los bloques europeos, con América del Norte y el bloque asiático. Nos gustaría saber si Japón puede interesarse, como hoy se está interesando la Comunidad Europea, en nuestro continente.

Quiero citar el ejemplo de mi propio país que es la Argentina. En mi país hay un proceso de transformación por el cual el Estado se quita empresas que eran administradas por el propio Estado. Esas empresas las ha ido transfiriendo al sector privado, y esto ha sido un deseo de la población, no la decisión de un Gobierno. Y en este proceso de transferencia hacia lo privado, Europa toma una enorme participación. Y el

primero en participar en mi país, es España. Pero Japón, hasta el día de hoy no apareció. No existe para hacerse cargo ni de la energía, ni del transporte, ni del gas, ni del agua, ni de la navegación aérea, ni de los teléfonos, nada. Sí Europa, sí Francia, sí Italia.

Yo quisiera pedirles a Uds., a aquellos que pueden gravitar en Japón, que este juicio de distancia que existe respecto de América Latina, pueda ser reanalizado. Y seguramente, nosotros, que contamos en nuestro país y en nuestra Universidad con el orgullo de tener estudiantes de esta Univ., podamos efectivamente en el futuro, contar con que sus discípulos, los profesores de varias universidades de Japón que hoy se reúnen acá, puedan estar hablando español y trabajando para empresas de Japón en América Latina. Es una de las maneras como creemos que el esfuerzo que Uds. están haciendo para enseñar el idioma español pueda tener una fuerza real: que sus discípulos encuentren en este continente latinoamericano un lugar donde poder vivir, donde poder representar a los intereses del Japón.

Dr. VICTOR URQUIDI

Considerando el concepto de Iberoamérica, yo creo que nos unen a los pueblos de Iberoamérica las lenguas, y digo en plural, porque en estas discusiones, se suele olvidar un poco a Brasil y a Portugal, las lenguas y los aspectos básicos de la cultura que se han desarrollado a través de estos 5 siglos, pero hoy en día, nos une muy poco el interés económico. Los países latinoamericanos en especial, están vinculados con

Estados Unidos, que casi no se menciona en estas discusiones y con Europa, que sí se menciona. Los más vinculados con Europa, en ese caso, las corrientes económicas no pasan necesariamente por la península Ibérica, son conexiones directas con las principales economías europeas. Para los vinculados con Estados Unidos, que son los países de México hasta Venezuela, que bordean el Caribe, todo Centro América, las Antillas, y en muchos aspectos, los países también del Sur.

Para estos países, la conexión con la Península Ibérica en lo económico es aún menos significativa. Sin embargo, la creciente presencia de España y Portugal en la Comunidad Económica Europea y los vínculos que la Comunidad tiene con algunos países latinoamericanos y con países de otras áreas, particularmente de Africa, todo eso debe de verse como ventajoso para América Latina, y servirá para estimular un acercamiento con España y Portugal.

1992 es una Conmemoración histórica muy importante, y debo reconocer ese hecho, y mirando hacia atrás, (yo no soy historiador, yo miro hacia el futuro casi siempre) debo reconocer todo lo bueno que vino de esta larga asociación de la Península Ibérica con América Latina. Pero como lo vemos todos los días en la prensa, especialmente en nuestros países, también se recuerda lo malo; la cantidad de crueldad que se desarrolló en estos 5 siglos, pero claro, la crueldad no es privilegio de una relación entre la Península Ibérica y América Latina. Esto ha existido en la historia entre todos los pueblos, lo mismo en Asia que en Europa, que en cualquier lado. Para mí sería muy saludable que pensáramos más en el

futuro y que como base para ese futuro que queremos ver mejor, tratemos de olvidar lo malo del pasado. De nada nos sirve estar conmemorando hechos de la historia que fueron muy lamentables y usándolos hoy, para enfrentamientos que no conducen a nada. Necesitamos concentrarnos, creo yo, en los procesos que beneficien a las generaciones futuras en lo económico, el acceso de América Latina a la globalización de lo económico. Puede haber otros aspectos, a los que yo me referí en el trabajo que presenté hace 2 días. Eso es nuevo para América Latina. Somos una parte muy pequeña de la economía mundial, pero si queremos mejorar las condiciones de vida de nuestros pueblos, necesitaremos insertarnos mucho más firmamente en las grandes corrientes de la economía mundial, que como Uds. saben, se generan entre los países industrializados principalmente, entre ellos Japón y desde luego Europa y Estados Unidos. Entonces, eso es muy importante para el futuro como un elemento que debe guiarnos en un proceso distinto al del pasado. Junto con él, es muy importante (yo lo acentué también en mi ponencia) lo tecnológico. La tecnología se ha desarrollado en los países hoy de alta industrialización; es la tecnología que se usa en todas partes, a pesar que hay tecnologías autóctonas en muchos aspectos, y si queremos insertarnos a esa nueva globalización, tenemos que saber usar esa nueva tecnología, innovarla, mejorarla, generar alguna parte de ella para llegar a esa nueva etapa de modernización, y no quiero decir con ello industrialización con todas las consecuencias negativas que pueda tener, sino otro tipo de industrialización, particular-

mente una que respete el equilibrio ecológico.

Entonces, allí veo posibilidades importantes de cooperación entre España y Portugal por un lado, y América Latina por el otro, que apenas si se están empezando a considerar y a explotar. Hay mecanismos, pero todavía no muy fuertes.

Esa cooperación puede desarrollarse mucho, también en el campo de la educación, en los métodos de educación, en las experiencias de educación.

Hoy leo en un periódico aquí que, con menos gastos, Japón tiene un sistema educativo cada vez más eficaz. Eso no ocurre en nuestros países todavía. Debemos de aprender de la experiencia japonesa y de la de algunos países de Europa y también de España y Portugal. En lo político, puede haber mucha relación porque Europa tiene vocación democrática, la tiene Japón también. Nosotros la tenemos en teoría, pero no la practicamos todos los días, y necesitamos perfeccionar mucho nuestros procesos democráticos y pensar con mentalidad democrática; lo cual, desgraciadamente, la tradición de 5 siglos, no nos enseñó muy claramente, porque era un sistema autoritario. Y en la organización internacional podemos aprender mucho, sobre todo de cómo los países que componen la Comunidad Europea y los recientes ingresantes a ella, España y Portugal entre ellos, han aprendido a cooperar con más libertad, con más apertura, con menos temores unos de otros, por más que en estos últimos días, se han visto algunas cosas un poco preocupantes relativas al Tratado de Maastricht.

En cuanto a la relación con Japón, mi opinión después de observarla durante muchos años, es que sí se está desarro-

llando y que tiene sin embargo, condicionantes. El primero, es que Japón tiene una relación muy particular con Estados Unidos, que a veces puede inhibir la acción japonesa en otras áreas, y entre ellas, tal vez a América Latina. En segundo lugar, que el interés económico primordial del Japón en relación con el mundo del Hemisferio Sur o de las partes no desarrolladas del mundo, a mi juicio, parece centrarse, por razones muy obvias, en el Medio Oriente, donde hay petróleo en grandes cantidades y en el Sudeste de Asia, que es un suministrador de productos básicos, materias primas. Este país tiene recursos humanos pero le faltan materias primas. Y a pesar de ello, de esos centros de interés, tan fuertes para el Japón, creo yo, que lo que ha hecho hasta ahora, podría desarrollarse mucho más. Podemos tener la esperanza de que evolucione muy considerablemente la relación entre América Latina y Japón en todos los terrenos, pero hay uno que es fundamental, al cual contribuye esta Universidad, que es conocernos mejor: el profundizar en el conocimiento mutuo. Creo que hay muchas falsas imágenes en Japón de lo que es América Latina: los mexicanos con sombrero de charro y guitarra, y nosotros, la geisha y los luchadores muy grandes que vemos en la televisión. Hay que saber muchas otras cosas de cómo evolucionan nuestros pueblos, cómo se piensa. Hay muchas similitudes básicas, a pesar de las diferencias culturales y de las lenguas. Eso quiere decir que necesitaremos intensificar mucho los intercambios culturales, tanto por parte nuestra como por parte de Japón, y en especial para mí tiene valor incalculable el intercambio académico. No

quiero decir con esto a los colegas españoles que estoy menospreciando la presencia de España en estas actividades, el vínculo, el afecto básico que tenemos en Latinoamérica por España: pero tampoco conocemos mucho a España, ni nos conocen. Creemos que en España todo el mundo baila flamenco, y allá, creen que todo el mundo, como dije ya de Japón, toca la guitarra y canta. Hay mucho que aprender unos de otros y creo que es una tarea que vamos a poder desarrollar si nos ponemos realmente con ganas de hacerlo en los próximos años.

Dr. ANGEL RAIMUNDO FERNANDEZ:

Sería por mi parte pedante que yo les diera pareceres de economía, sobre política o sobre otras cuestiones que no son las mías estrictas. Si de algo puedo opinar, es precisamente de la literatura, y de ella quiero decir alguna cosa.

En primer lugar, que ayer yo insistía a lo largo de toda la exposición en que uno de los puntos que la literatura venía subrayando, a pesar de todas las mareas y de todos los entuertos que se hubiesen sucedido a lo largo de los 500 años de toda la historia, es la de lograr una síntesis. Y eso lo sostenía yo, apoyándome en nombres tan ilustres como por ejemplo: Octavio Paz o por ejemplo, en Giuseppe Bellini, o en tantos que se han dedicado por mucho tiempo a reflexionar sobre estos problemas. Hay que hacer una síntesis de todas las culturas, y mientras no se logre esa síntesis, realmente la unión no será desde luego perfecta.

Porque acaba de decirse por unos y otros que lo primero que hay que hacer es conocerse. Un mayor conocimiento y una

mayor comunicación. Pero para que un español no crea que los mexicanos son todos charros o que un mexicano no crea que todos los españoles tocan las castañuelas, es necesario que se lea lo que ha dicho un escritor, por ejemplo, Agustín Yáñez, o Juan Rulfo, o lo que ha dicho, por ejemplo, Torrente Ballester sobre la España actual: "si nos dedicáramos realmente a leer lo que escriben los escritores de allá y los escritores de aquí, que además están muy unidos, tendríamos otra imagen de lo que sucede de un lado y del otro lado del mar".

La relación entre España e Hispanoamérica, (siempre digo Hispanoamérica y nunca Latinoamérica, aunque respeto realmente lo que digan los demás, realmente lo correcto sería Iberoamérica, como se dijo hace un momento, puesto que es Portugal y España) las relaciones entre España e Hispanoamérica, desde el punto de vista de la literatura, no pueden ser mejores. Y que digan que no se conocen o se desconocen, no, esto no es cierto. Las relaciones son muy buenas y ayer sostuve que hoy en España se editan realmente todas las obras importantes de Hispanoamérica y no en una sola editorial, sino en varias y en ediciones económicas y en ediciones lujosas, y por lo tanto, esto es cierto, que además, los escritores principales de Hispanoamérica, e incluso los secundarios vienen a España, son conocidos y son tratados e incluso charlamos con ellos y conocemos lo que opinan además de leer sus obras. Por lo tanto, yo creo que la literatura está dando un ejemplo de lo que hay que hacer para poder entenderse mejor, para poder conocerse mejor. La literatura además, ha dado en el pasado ejemplos importantísimos.

Yo no quisiera ahora, desde luego, de nuevo insistir, que la nueva revolución es la revolución de la lengua. La lengua es el punto básico sobre el cual hay que montar todas las demás cosas. Ayer lo dije, subrayando las palabras de Unamuno. Pero ayer no tuve tiempo porque al final las cosas hay que terminarlas, de exponerles por ejemplo, un caso de una relación que para mí es entrañable, porque se trata de un poeta navarro. Yo no soy navarro, pero sin embargo me llega muy adentro. Es en la relación de Angel Martínez Baigorri, un eximio jesuita navarro que vivió toda su vida en Centro América, que fue el gran maestro de todos los poetas centroamericanos, entre ellos, por ejemplo, algunos famosos en la política como Ernesto Cardenal o Pablo Antonio Cuadra o Martínez Rivas y muchos otros, y que al mismo tiempo, se entrañó tanto en Hispanoamérica, en Centroamérica, que tiene un libro que se titula "Nicaragua canta en mí", del que decía el abuelo de los poetas nicaraguenses, que ningún poeta había logrado cantar a Nicaragua como lo hacía Angel Martínez Baigorri.

"Nicaragua canta en mí" es un libro de poemas extensos, largos, en donde toda Nicaragua está realmente allí presente, vista y entendida por un escritor español. Quizás sabiendo cómo funciona bajo la influencia de arriba, de abajo, del norte y de aquí y de allá, y cómo funciona lo político, se entrañe uno más en ese conocimiento, si además leen libros escritos por ellos y escritos por los hombres de aquí y del otro lado de la tierra.

Esto en cuanto a lo que se refiere a lo que cabe en el

futuro: más ediciones. Las ediciones no son posibles a veces, yo entiendo las dificultades que hay en ciertos lugares de Hispanoamérica, no tanto en Argentina o en México, en donde las editoriales son muy potentes como Losada o el Fondo de Cultura de México, donde hacen ediciones muy importantes. Pero quizás en otros países, como Perú, como quizás Venezuela, o quizás Centroamérica, pues son difíciles de lograrse ediciones con que se puedan difundir libros que sean baratos y al alcance de todo el mundo. Pero en fin, la labor de la editorial podría ser uno de los puntos en que apoyarse.

En cuanto a la relación con Japón, yo entiendo que es lo mismo, que la lengua tiene que ser la base de todo. A mí me parece muy bien que haya una relación de tipo económico. Y mi país, que es España, es un país en el que esas relaciones económicas están pesando enormemente. Pero al mismo tiempo, es bueno que esas relaciones de tipo económico (porque allí hay empresas japonesas que están fabricando coches, o que están fabricando electrodomésticos, o que están fabricando elementos de radio o de audiovisuales, etc.) exija que la lengua tenga que ser conocida y la cultura tenga que ser conocida también.

Es curioso que en mi Universidad, en Navarra, sean los estudiantes de economía, los primeros que han empezado a preocuparse por relacionarse con la lengua japonesa. En este momento, hay un pequeño grupo que está iniciando el conocimiento de esta lengua precisamente porque son razones económicas las que les llevan a esta necesidad de conocer las lenguas. Pero al mismo tiempo yo creo que no hay que olvidar

que deben haber razones poderosas de tipo humanístico, para que hayan relaciones entre los pueblos, y a mí me parece muy bien, y yo desearía que mi Universidad pudiera presentar un logro como ése, que haya un Instituto de Lengua y Cultura Japonesa. Más que de lengua, de cultura japonesa, como la que hay ya en Barcelona, o la que va a fundarse inmediatamente en Valladolid y que los Centros de Cultura del Japón en España, favorecidos incluso por la proyección del Japón, pudieran aparecer en Sevilla, en Navarra, en Granada y en otros muchos sitios.

Creo que unir la expansión económica, los adelantos técnicos servidos y fundamentados por un conocimiento de tipo humanístico, que sería el de la lengua, pues efectivamente sería maravilloso. Si conocerse es realmente entrañarse unos con otros, pues el conocimiento de la lengua será fundamental, pues es el vehículo por el cual nos relacionamos siempre los hombres. Y claro está, que esa relación siga en aumento, en cuanto a los que vayan allá y de los que vengan acá.

Yo hoy indudablemente creo que entiendo mejor a Japón que antes de venir a Kioto, y creo que los que vayan de acá a España o a Europa o a Iberoamérica, las comprenderán mucho más, cuando hayan tenido también una relación. Pero esa relación es mucho más fácil cuando se conoce la lengua. Para mí ha habido en este momento, una serie de limitaciones que es la de no conocer el idioma japonés, si siquiera unas cuantas palabras o frases, como mi colega el Prof. Fernando González Ollé.

Dr. FERNANDO GONZALEZ OLLE:

(Nota: Porque no podemos escuchar claramente la exposición inicial del Dr. Ollé en la 1^{era} parte, reproduciremos una intervención de la 2^a parte de la Mesa Redonda.)

Yo querría preguntarle al Prof. Ollé cuál sería la política de los otros países hispanoamericanos para generalizar el español después de la independencia ya que Ud. mencionó el caso de Argentina y de México.

González Ollé:

Desde el punto de vista de la mayor altura académica, y esto puede influir enormemente, es que, pese a ese período inicial por razones de haber mantenido una guerra con la metrópoli, en la que hay encono y manifestaciones de hostilidad, o de no querer saber nada de España, está el hecho de que rapidísimamente, en 1847, se funda la Academia Chilena de la Lengua, como correspondiente y vinculada a la Academia Española; y la segunda es la Colombiana, unos 13 años después. Las clases intelectuales superiores se muestran de acuerdo con la enseñanza del español, lo imponen y se van creando sucesivamente las academias de la lengua que hoy cubren todo el continente y que llegan a que muchas veces tengan un criterio mucho más amplio que la Academia Española respecto a algunas modalidades o a algunas innovaciones locales, pero mucho más restringido, en cambio, en cuanto a mantener viejas palabras castellanas que a veces están perdidas en la península o se desconocen. Desde el punto de vista lingüístico, Argentina y México, por citar casos presentes, se

pueden diferenciar en muchos aspectos fonéticos, mucho más que cualquiera de los dos con respecto de España. Y en general, los mexicanos, la clase intelectualmente media baja y especialmente baja, tiende a eliminar vocales, es el hablar de Cantinflas, difícil de entender. Mientras que los argentinos tienden a hacer las vocales muy largas. En ese caso, España representaría un término medio, como lo sería igualmente Chile, más próximo a ellos. Pero las clases dirigentes siguen manteniéndose con mucho más cuidado a las Academias. Y esto es sabido por hechos comprobados por estudios filológicos desde los tiempos del romanticismo literario. Los escritores de las clases cultas, literatos, abogados, manejan mucho más el diccionario de la Academia Española que los propios españoles, desde hace más de un siglo. Eso se puede comprobar con el rastreo. En España mismo dejamos un poco de lado el diccionario. Los americanos se atienen mucho más al diccionario de la propia Academia Española. Además, una iniciativa que parte de México es la del presidente Alemán, que hacia el año cincuenta y tantos, hace el Primer Congreso de Academias de la Lengua Española. Ya va por el 6to. o 7mo. Congreso. Y uno de los acuerdos es que haya un Secretariado Permanente en Madrid, formado por 2 académicos españoles y 3 hispanoamericanos. Ambos se van rotando y van tomando acuerdos que someten al pleno siguiente. Tanto en España como en los demás países, el problema está en que los gobiernos acepten o no acepten estas resoluciones, a veces por falta de interés de los gobiernos, de los ministros de educación correspondientes, y a veces por falta de medios económicos.

Pero esto es incrementar lo que de un modo espontáneo se hizo en un tiempo en que el tipo de las demás relaciones en muchos países eran muy tensas o prácticamente inexistentes por los recuerdos de la Guerra de la Independencia.

En muchos países de Latinoamérica, lo que se llaman calcetines, pues se siguen llamando medias, mientras que en España, las medias se refieren a los de la mujer solamente. Los calcetines son de los hombres, pero esa palabra es castellana, es de Castilla, y vemos que Hispanoamérica es más conservadora, con respecto a la lengua, que el propio castellano. Pero existe esta unión de Academias, y esa Comisión Permanente, que si se la apoya, rebustecerá extraordinariamente la unidad.

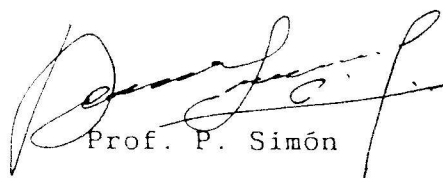
El que ese enorme bloque tenga una lengua absolutamente unitaria, tiene repercusiones políticas, económicas, sociales, que yo no voy a ponderar.

En cuanto a hablantes nativos, el 2^{do}. o 3^{ero}. de las lenguas del mundo es esta lengua. Esta lengua logra consolidar su unidad y servirles de base, de coronación a esa tarea de integración total, de los aspectos técnicos, de justicia, de libertad y valores espirituales.

Este año celebramos el V Centenario del Descubrimiento de América. La universidad de Estudios Extranjeros de Kioto se ha sumado a este acontecimiento del mundo latinoamericano con la celebración de un Simposio Internacional del 24 al 26 septiembre. Agradezco aquí la oportunidad que nos ofreció el Honorable Canciller de esta Universidad Dr. Yosikazu Morita, que a través de los buenos oficios de nuestro Vice-Presidente de CANELA, Prof. Kishiro Ohgaki hizo posible que pudieramos co-participar en la Mesa-Redonda que contó con personalidades académicas mundialmente conocidas.

Siento tener que comunicarles que la Revista Cuadernos Canela Vol. III no ha podido publicarse debido a que sólo uno de los trabajos fue presentado a tiempo. Espero que esto no vuelva a repetirse en el futuro. Por eso pido que las conferencias y ponencias de este IV Congreso sean remitidas sin un día de retraso a los correspondientes Secretarios Ejecutivos de Sección.

Espero que este IV Congreso haya sido de mucho provecho para nuestra formación académica y para seguir fomentando lazos de profunda amistad.



Prof. P. Simón

MESA REDONDA

Prof. Dr. VICTOR URQUIDI (Ex-Presidente de El Colegio de
México)

Prof. Dr. AVELINO J. PORTO (Rector de la Universidad de
Belgrano, Argentina)